

El Accitano

SEMANARIO FUNDADO EN EL AÑO 1891 POR D. JOSÉ REQUENA ESPINAR

AÑO XX	Precios de suscripción	Dirección y Redacción	Anuncios corrientes	NÚM. 903.
	En Guadix, un año. 10 ptas. En toda España. 10 « En el extranjero 12 « Número suelto 25 céntimos. Atrasado 50. PAGO ANTICIPADO.	Calle de San Torcuato, 30 ADMINISTRACION VILLALLEGRE 4. Guadix 26 de Marzo 1910	En primera plana una peseta a línea; en 2.ª 75 céntimos de peseta; en ter- cera 50 y en cuarta 25 Comunicados á precios convenciona- les.	

La Resurrección de Jesús

Jesús había dicho antes de morir que resucitaría al tercero día. Así, pues, los príncipes, de los sacerdotes y los fariseos con el fin de comprobar tan importante hecho, habían puesto una guardia escogida en derredor del Sepulcro que encerraba el cuerpo de Cristo. Habíanse estampado los sellos del César sobre la enorme piedra que cubría su entrada; Fariseos, doctores, sacerdotes, todos aquellos que habían inmolado al profeta de Jerusalem festejaban el éxito de su rabia y se vanagloriaban de haberse libertado por fin del que humillaba su orgullo, desenmascaraba su hipocresía, y confundía su vana ciencia.

Entre tanto, varias mujeres de Galilea se encaminaron por medio de la montaña del Suplicio, al jardín en que estaba el Sepulcro de aquel á quien lloraban, con perfumes y plantas aromáticas para embalsamarle. Y mientras se preguntaban unas á otras, quien las ayudaría á remover la losa que cerraba el Sepulcro, se preparaba en el Cielo el más asombroso de los prodigios. Muerto como está Jesucristo, después de haber soltado las cadenas de la muerte á las almas de los patriarcas, profetas y justos que aguardaban en el limbo el advenimiento de su libertador, va á libertar á su propia persona, y por un esfuerzo hasta entonces desconocido de su omnipotencia, se vuelve á sí mismo la vida.

De improviso, se deja sentir un sacudimiento, gira sobre sí misma la piedra sepulcral, como empujada por un brazo poderoso: aterrados los guardias caen con el rostro contra el suelo y toman enseguida la fuga: las mismas mujeres retroceden asustadas, temerosas de ver reproducirse los espantosos prodigios que acompañaron á la muerte del Hijo del hombre.

Peró un Ángel lleno de fulgor apareció sentado sobre la losa y tranquilizó á las siervas de Jesús: Acercaos, no temáis, les dijo con dulce acento, buscad á Jesús Nazareno, que fué crucificado: ya no está aquí; ha resucitado. Id á anunciar esta noticia á sus discípulos y sobre todo á Pedro: decidles que bajen á Galilea en donde le verán.

La cometa

Vedla volando.

Allá va endiando el espacio, enseñó-

reándose en él, desafiando al viento, los peligros de la altura, sus vértigos.

Que el viento la arrastra, ella se defiende hasta que no puede más; unas veces sube, otras cae, más luego se levanta otra vez magestuosa, sino diciendo, pareciendo decir al aire: «amigo, te vencí, tu eres fuerte, huracán, estrepitoso, yo un pape-lillo, con cuatro pañas diminutas, un tirajo de vendo todo pendiente de un hilo, y sin embargo pocas son las veces que me abates, dejó de volar cuando mi señor, niño pequeño, me mandó descender tirando del hilo que me sostiene.

Los hombres se devanan los sesos por tener máquina voladora que les remonte ya que ellos carecen de alas para caminar por el espacio, para conquistarlo, yo que no soy máquina, que soy lo dichoso, un pedacillo de papel con los aditamentos dichos también, vuelo, me remonto.

Los pájaros que orgullosos creen que nadie más que ellos vuelan llevan chasco, yo vuelo también; si les causo celos, envidia ¿á mi qué?»

Los niños se extasian, gozan viendo como sube la cometa, cual colea, como es juguete del viento que la lleva á su placer.

Ellos tienen el hilo, ellos, pequeños reyes, ve lo creado, son señores de cometa y burlan al viento cuando quieren, bajándola y riendo de sus intenciones perversas.

TALIS VITA

IV

Nadie se acuerda de santa Bárbara hasta que truena.

Nadie de Santa Apolonia hasta que sufre horrible dolor de muelas.

Nadie en Guadix de la barriada de Paulenca, extramuros de la ciudad, un par de kilómetros crecidos de cola, hasta que llega el día, bien de nuestra Señora de la Paz, bien de la Santa abogada de las muelas, que en la misma se celebra, yéndose en animada romería.

Solemnizábase el festival dedicado á la madre de Dios.

Gumersindo y Victoria están convidados por sus amistades para que allí pasen el día, y como son jóvenes y recién casados y no han apurado el primer sorbo del rico nectar que luna de miel se llama, luna que si en unos matrimonios dura lo que el fulgor del relámpago, permanece en otros y se perpetúa, aceptaron la invitación, y fueron á gozar y á divertirse.

El día amanece hermoso, el sol luce espléndido y deslumbrante: ni un nublito se ve en el firmamento que á modo de transparente, fina y ligerísima gasa pretendiera empañarlo junto, á la

ermita y á los lados del camino que de la ciudad conduce han situado fogones donde tuestan garbanzos que despachan calentitos, pelando: en el suelo y sobre paños ó manteles blancos como el ampo de la nieve, hay montones de higos de postal y de *plasta*; penden de ganchos clavados en gruesos palos, racimos de dátiles verdes como el cohombro, si bien su color es amarillo; allí están los *tios* que venden pasas, granadas, naranjas, limones dulces, limas; *pílas* se ven de cañas dulces formando pabellones á guisa de fusiles en momento de descanso de sus poseedores; arcas repletas de dulces también hay sobre mesas, y en varios lugares; en ellas existen grupitos de batatas, pedazos de cidra, almendras, garrapiñadas, partes de turrón que segun su magnitud se dan por uno y dos cuartos, coronado todo con ramos de claveles, rosas, jacintos y camelias artificiales por aquello que reza la copla.

En Enero no hay claveles
porque los marchita el hielo;
en tu cara los hay siempre
por que lo permite el cielo.

Y como la fiesta de la Paz tiene efecto en tan frío mes, las flores esas han de ser producto del arte.

Las criaturas llegan por cientos de la ciudad, también de los pueblos inmediatos, de los cortijos, de los caseríos, *dejándose caer* al pequeño valle que forma la barriada, por veredas, breñales y vericuetos: todos lucen los trapos de cristianar: asoman coches y tartanas repletas de pasajeros, caballos, mulos, borricos; los ginetes y ellos con lo más curioso, lo más luciente: hay movimiento, vida, alegría.

Allá en los cerros próximos se ven grupos de personas que bailan, que juegan, que empuñan la bola, que comen; se oyen los cantos, las guitarras, los acordeones, las castañuelas, algún pandero, son familias ó amigos que están de campo celebrando la romería á su placer y gusto, y desde sus posiciones toman el sol, alguna que otra pitima, y ven desde lejos el festival.

Después de la función de la iglesia, sale la procesión que pasa por frente á las cuevas más céntricas, solemnizada por la banda marcial y presidida por el pedáneo que lleva baston con borlas negras y su mejor tocado, siendo la principal de las prendas larguísima capa con esclavina que cae hasta la cintura de su merced: á la terminación se come, luego de dar gracias y alabar á Dios, se templan las guitarras y las bandurrias, se preludia el fandango, y á bailar hasta que se cansan, allá en los primeros albores de la próxima madrugada.

Gran baile se ha formado en la mansión de los amigos de los venturosos conyuges, varias parejas están danzando, entre ellas Victoria y Gumersindo.

—Dile algo, Juanillo, se oye.

—Dígole azucena, clavel, reina...

Se canta una copla, y después otra; las cas-

Las uelas repiquetean, los oles se suceden, la alegría se desborda, la animación crece, crece.
Gumersindo canta.

Eres Victoria una rosa,
de perpetua primavera,
eres la mujer hermosa,
que siempre tengo á mi vera.

—Esos son quereres, grita uno.
—Bendita sea esa, y la otra, y la otra, dice aquel.

—Bien por las mozas é pró, pronuncia el do mas allá.

Cansada Victoria se sienta, y cansada, y anhelosa y encendida y rebosante de dicha, está tan espléndidamente bella que Gumersindo se muestra orgulloso de ser marido de tan encantadora mujer.

Pocos momentos después, se presenta un hombre en la reunión; á primera vista se comprende que está borracho, se tambalea cuando anda; aquel individuo es Antonio Villasante que se dirige á Gumersindo y grita.

—Eres un ladrón y vengo á fírtelo y empués á matate y luego beber tu maldecia sangre

—¿A mí tú!

—A tí.

La gente que oye esto se levanta, se arrebolina, quiere irse, se ofusca.

Victoria va donde está su marido; una faca relumbra en la mano del agresor y cuando se interpone entre ambos, el arma penetra hasta el mango en su pecho cayendo al suelo; Antonio huye espantado, de su acción, Gumersindo lo persigue, y cuando va á echar mano al bribón, toma, dice esto, dispara un arma de fuego que le hiere y se abate en tierra; al que me siga, grita frenético, lo mato, y entre el terror que se apodera de los presentes, y la amenaza con el arma que conserva en la mano, desaparece sin que nadie ose llegar á él.

En dos lechos fueron colocados Victoria y Gumersindo. El médico que tardó poco en llegar, los examinó y los encontró graves.

La alegría se trocó en pesar; así son las cosas de la vida, tras de la dicha la pena, á la pena suceder suele la bienandanza.

(Concluirá)

Resurrección

No teniendo los crueles asesinos certeza que en la tumba perdurase, cautos, teniendo maravilla obrase, vallar quisieron para ello los caminos.

Pusieron luego en el sepulcro Santo, guardias que sin descanso vigilaran que el sacro cuerpo de allí no arrebataran ni él pudiese salir ni por encanto.

Atentos los sayones á su empeño, velaron afanosos noche y día, procurando auventar pesado sueño.

Más al tercero vieron con pavor elevarse tan luego amanecía, á los Cielos glorioso el Redentor.

JERJES

CUENTOS DE MI REGIÓN

UN VIAJE Á ZARAGOZA

(CONCLUSIÓN)

Escuso decir la impresión que tal proceder causaría al empleado municipal, hasta que los demás acompañantes de Claudia le explicaron lo sucedido, y vieron todos tan feliz ocurrencia.

Cuando encontraron á Claudia estaba livida, á causa de la emoción sufrida y de haber corri-

do como un galgo; ella misma decía, que le pegaban los talones en determinada parte de su individualidad.

Llegaron sin avisar, como lo hacen muchos en épocas de ferias y fiesta) á la casa que habían elegido otros varios viajeros que fueron antes, ocasionando un verdadero conflicto para poder acomodarlos á todos bien; decidiendo, por fin, los dueños, de la posada, que la servidumbre durmiese en un desván que en lo alto de la casa servía para guardar trastos viejos, haciéndolo tres sirvientas en cama redonda sobre dos colchones tendidos en el suelo.

Dispuestas á seguir broma, lleváronse á Claudia después de comer, para que viese la población, y cuando reparaba en algún escaparate, le decían que no mirase con tanto anhelo, pues creerían que era una ladrona; si por casualidad se quedaba observando algún objeto con la boca abierta, le decían que la cerrase, por que si no los chicos le meterían algún *moñigo* (excremento de los caballos) así es que tenía que ir continuamente con la boca cerrada.

En la calle del Coso se encontraron con la comparsa de gigantes y enanos, y aquel año habían hecho un tragantua, el cual se tragaba á los niños, ante el asombro de los pueblerinos.

Aprovechando esta coyuntura, dijéronle á Claudia que, como la viese el «Gargantua» también á ella se la tragaría, y temblando de miedo, decíale á su dueña: señora, vámonos de aquí; que si me vó y me traga, no iré mas al pueblo; y estos como lo hacían adrede, nunca se marchaban, hasta que una de las veces que giró el monstruo sus ojos hacia la parte donde estos se encontraban, creyéndose ya perdida, levantó con mucha rapidez las faldas de su señora, y escondiéndose bajo ellas con notable presteza: de donde no hubiera salido, sino la convencen de que se había marchado el TRAGA CHICOS. Así pasaron el resto de la tarde, y por la noche en los fuegos artificiales, dió también la nota de la hilaridad.

Al siguiente día, por la mañana tomaron el tren y regresaron al pueblo, del que, dos años después, Claudia y Prudencio, casados ya fueron á Zaragoza á establecerse definitivamente, y hoy Claudia vive con el mayor de sus dos hijos, haciendo 16 años que es viuda, y 20 huérfana, por defunción de tía Culeta.

JUAN GUTIERREZ TORRES

Nuestra pasión

Las angustias en el Huerto, angustias del género humano son. Todos tenemos traiciones de Judas en la triste vida. Nos han negado personalmente los discípulos más queridos, y han renegado una doctrina salvadora como si fuese mal y error.

Todos los labios han probado la hiel acerba que despiden las fauces del calumniador. Todos hemos bebido el agrio vinagre de los desengaños y todos hemos amasado con hieles el pan de cada día. La tierra es una infinita calle de la Amargura, por la cual vamos cayéndonos y levantándonos con la cruz al hombro y las espigas en las sienes; calle de la Amargura terrible, á cuyo término sólo descubrimos el Calvario de todos con patibulos en las cimas y con el sepulcro á las plantas.

E. CAST.

La semana última

El simpático S. José hizo lo que todos los años, éste una chispilla más: los precedentes envió á los campos un refrigerio de agua, ahora ha sido de nieve blanca, algo así como vaporosa, que se convirtió en líquido pronto y que dió á los sembrados vigor, vida, lozanía: ese obsequio tenemos los mortales, del gran santo

El domingo festival sobresaliente en la catedral, la fiesta de las palmas, el recuerdo de la triunfal entrada de Jesús en Jerusalem para ser luego crucificado infamemente por ser bueno, por traer consigo el triunfo de la verdad, de la justicia, de la verdadera igualdad, de la fraternidad universal, no al estilo modernista, sino en su acepción razonable y cristiana. Asistió nuestro venerable Prelado, el Cabildo civil, muchos fieles. En las parroquias también hubo procesión de las palmas con la palma de la paz y del triunfo y la oliva otro pacífico emblema.

Ese día 20, por mas señas, entró la primavera pero no pacíficamente sino espada en mano si por espada puede entenderse un frío que envidiaría Enero y mas Diciembre, hubo ratillos de sol, pero endeble, remolón, el sol de los caracoles; valiente señora primavera, esto es un timo del tiempo, ni mas ni menos ni menos ni mas; luego de enseñarnos el sol sus dorados rayos se ocultó pícaro y cayó un nevazo de padre y muy Sr. mío, al licuarse la nieve se convirtió en chupones que pendieron de los aleros de los tejados y el frío se hizo mas intenso: ese día se hizo pública la nueva de haber sido nombrado canónigo Don Francisco Lao Salmerón que fué de general agrado dando fin y remate á la oposición y á sus incidencias.

Llegaron á nuestra redacción, y queda establecido el cambio «Accio» que se publica en Villafraña del Panades, «El Nuevo Látigo» que también se publica en Linares y «El Combate» que el martes último se dió á luz en esta ciudad, que contiene espresivo saludo para la prensa local que desde luego le devolvemos con reiteradas creces.

Ya se habra respirado por algunos que creyeron que ese colega venia á combatir á Dios y á nuestra sacrosanta religión, y no solo lo anatematizaban sino á la Imprenta donde se imprimía: «El Combate» es un periódico que defiende una idea meramente política, é insensato fué creer que Leonardo Ortega, corazón de niño y alma noble, guadíxeno por amor á la tierra, fundase aquí en donde se adora á Dios, se ama á la Virgen extremosamente, y se venera á San Torcuato, á San Fandila nuestro paisano y á la senatriz romana Santa Luparia, un periódico que combatiese á Dios, siendo seguro que si alguien á tanto se atreviera fuera con el fracaso, que aquí tal publicación ni tendria vida, ni cristalizaría, ni seria atendida, como no fuese por algun incauto mentecato.

Reciba «El Combate» nuestro parabien y viva muchos años.

La Semana Santa ha sido espléndida, el viernes nublado y triston.

Las procesiones todas muy concurridas. El miserere de Palacios fué interpretado magistralmente por la capilla de la catedral, las noches del miércoles y Jueves Santo, habiendo concurrido numerosos fieles, ávidos de oír esa música sagrada tan conmovedora que hacia algunos años no se usaba y es tan del aprecio de los cristianos.

Los monumentos se han presentado soberbios; los de Santa Ana y Santiago sobresalientes e edificante el de S. Francisco y el del Sagrario... votamos por lo antiguo, los fieles los visitaron en gran número la tarde y noche del Jueves.

Las procesiones aun cuando no con la esplendidez de los pasados tiempos resultaron numerosas: como siempre á la del Santo entierro, asistió el Ilustre Ayuntamiento bajo mazas y no hay que decir que á todas ellas acudió el vecindario y muchos habitantes de los pueblos limítrofes.

Bastantes cofrades han abandonado el traje penitencial y las cofradías en que eso ha tenido efecto ha resultado popurrí horrible; las procesiones han dejado su antiguo esplendor y como siga la indiferencia pronto serán pésimas.

El Jueves Santo dió de comer á los presos en la cárcel de partido nuestro Ilmo. Sr. Obispo, y el Viernes Santo la Exema. Sr. Marquesa de Dural sirviéndoles ella y su encantadora hija.

[Bendita, bendita sea la caridad!]

RECETA PARA MADRUGAR

Yo era un dormilón en mi juventud, dice el sabio Buffon.

Un día, avergonzado de ver los perjuicios que por esto sufría, ordené terminantemente á mi criado que me despertase antes de las seis y le prometí una moneda cada vez que cumpliera mi mandato. Llegó José, mi sirviente, á despertarme á la hora convenida, y le recibí con injurias.

Al día siguiente volvió y me fastidió hasta conseguir que me levantase. Por mucho tiempo hizo lo mismo. Las monedas le resarcían mis enojos. Un día me resistí á levantarme, me echó entonces en la cabeza un jarro de agua y escapó. Después llamé y le dije: has cumplido con tu deber, toma tres francos.

De este modo y con el trabajo de la mañana, yo debo á José tres ó cuatro volúmenes de mi «Historia Natural».

La casa de la Madre

El sueño final dormía
Tendida en fúnebre caja,
Con blanca y negra mortaja,
La joven madre María.
Y hallando el acceso franco
Un niño en la sala entró:
Y muerta á su madre vió
Vestida de negro y blanco.
Miró el niño el cuerpo inerte
Con infantil impiedad;
Estaba en la tierna edad
Que aún se ignora que haya muerte.
Mas causáronle estupor
Aquellas manos en cruz,
Y aquel traje y tanta luz
De su madre en derredor.
Un mancebo por detrás
Asiéndole con cariño,
Sacó de la casa al niño
Que á su madre no vió más.
En un tiempo cierto día
Dar vió reverente culto
A un triste y hermoso bulto
Que blanco y negro vestía,
Cercábanle ardientes cirios,
Las manos les vió cruzadas,
Y en el pecho siete espadas
Indicando sus martirios.
«¡Mirad á mi madre allí!»
El niño al punto exclamó:
Un joven le dijo: «No.»
Le dijo una anciana: «Sí.»
«Lo es tuya de varios modos
María, que allí se vé.
—María mi madre fué
—María es madre de todos.»
Juntó con piadoso error
(El niño y hombre las junta),
La madre que vió difunta
Con la madre del Señor.
Y dulce interés despierta
Oirle en voz conmovida:
«Primer recuerdo en mi vida
Fué ver á mi madre muerta.»
J. H. HARTZENBUSCH.

Don Fernando Weyler

Grandísimo es, en realidad de certeza, el entusiasmo que ha producido en nuestra histórica, hermosa y democrática hermana la ciudad de Baza y su electoral distrito todo, la candidatura para diputado á Cortes por éste de tan simpático joven de brillantes esperanzas: bravo é ilustrado militar, distinguido jurisconsulto y político conspicuo hijo del Capitán general del ejército y de Cataluña, invicto caudillo, gran patriota

y eminente hombre de estado del mismo apellido.

El distrito de Baza espera, pues, con gran ansiedad la llegada del momento en que poder probar, evidenciar al indicado, dignísimo gobernador civil de Zaragoza su decidida é inquebrantable adhesión á D. Fernando con sus votos, para que les represente en el Congreso de los diputados.

Felicitemos, pues, *ex abundancia cordis*, á nuestro repetido ilustre amigo, ansiándole salud y suerte en sus empresas todas, para bien de la Patria y de la libertad.

JOSÉ M.^a ORTIZ

MARZO

Era este mes el primero del año en los primitivos tiempos de Roma; después antepuséronsele Enero y Febrero, pasando á colocarse en tercer lugar Marzo, en latín Marcius; cuyo nombre trae su origen de Marte, á quien le fué dedicado.

Marte era, entre los gentiles el dios de la guerra. En los grabados y medallas antiguas se ve á ese dios fabuloso, representado en forma de hombre terrible en su continente, sanguinario en su rostro, feroz en su aspecto, guiando un carro conducido por dos soberbios corceles; cubierto el dios por todas partes de armas y desgarrados sus vestidos, cibra furiosamente una lanza y parece amenazar con el incendio, la destrucción y la muerte. Con esto indicaban que siendo Marte la guerra, era conducida por dos caballos, es decir, por el terror y la ira, y en la vestidura desgarrada representaban la discordia causa y origen de toda guerra.

A Marte le creían, como indicamos, padre de Rómulo, fundador de Roma, y de aquí haberle consagrado el principio del año antiguo, ó sea, el mes de Marzo.

Los hebreos llaman á Marzo, Adar, y en el día siete, señalaron el ayuno por la muerte de Moisés; en el día nueve, ayunó también, por las reyertas entre los discípulos de Sammaí y la escuadra de Nillel; el día trece celebran la fiesta de la Alegría, por la muerte de Nicanor; y en los días catorce y quince, la de las Suertes.

Nosotros los católicos, celebramos el día veinte y cinco de Marzo la gran solemnidad de la Anunciación del Arcángel S. Gabriel á la Virgen Ma-

ría y la Encarnación del hijo de Dios; dedicando además, todo el mes de Marzo á conmemorar, las virtudes del Patriarca San José, cuya fiesta tiene lugar el día diecinueve del mismo mes.

JORIATIZ

ERRATA.—En el cuento «Talis Vít» en vez de poner en este número capítulo VII se ha puesto IV debiendo por tanto leerse VII.

SE VENDE

leña seca de olivo en los bajos de la casa de don Perfecto Porcel. Plazuela de los Huertos.

Servicio directo y sin Escala Entre Barcelona, Almería y Melilla POR EL VAPOR Velarde

Salida de Barcelona para Almería, los días 15 y 25 de cada mes.

Salida de Almería para Melilla, los días 1, y 28 de cada mes.

Salida de Almería para Barcelona, los días 10 y 30 de cada mes.

Admite viajeros y mercancías entre los indicados puntos.

Consignatarios en Barcelona: Sres. Domenech y Cert Hermanos, Paseo de Colón, 17.

Consignatarios en Almería: Sres. Verdejo Hermanos en Liquidación.

Consignatario en Melilla: don Samuel Jh. Salama.

NOTA.—Este vapor tiene establecida en Almería una Agencia de reexpediciones para hacer seguir á Barcelona y á Melilla las mercancías que se reciban del interior, ó vice-versa.

OTRA.—Los Jefes de las estaciones del Sur quedan encargados de transmitir telegráficamente al Consignatario de este vapor en Almería, para que se reserve pasaje á Barcelona y á Melilla á los Sr. viajeros que lo soliciten, cuenta que la ira popular podía hacerles sus víctimas propiciatorias.



	PAQUETES DE	PASTILLAS	PESETAS
1. ^a marca: Chocolate de la Trapa...	400 gramos,	14 16 y 24	1 25, 1 50, 1 75, 2 y 2 50
2. ^a marca: Cholate de familia.....	460 —	14 y 16	1,50 1,75 2 y 2,50
3. ^a marca: Choolate económico.....	350 —	16	1 y 1,25

Elaborados según fórmula aprobada por los laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastian.—Cajitas de merienda 8 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el empaque. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

SECCION RECREATIVA E INSTRUCTIVA

CHARADA

—¿Esta nota *prima* *tercia*?—
Dijo Elvira á su papá.
—Hija, responde don Próspero,
si tú lo sabes demás
es la pregunta officiosa;
tercia *primera*.
—Es igual.
—¿Será esta letra *segunda*?
—*Segunda* *prima*, que Juan
que es tu hermano muy querido
no se puede equivocar;
porque si alguno lo dice
que suele escribir muy mal
saca su *todo* al instante
Elvira, siendo capaz
de romperle la cabeza
al zascandil ganapan
que torpe villano imbécil
piense poderle ganar
en estudios y nobleza;
que su *todo* vale más
que las armas y blasones
de Machuca y de Pulgar.
¡Bonitas pulgas me gasta
para callarse, mi Juan!
—Pues dicen que al hombre sabio
le cuesta trabajo hablar.

La solución en otro número.
A la anterior. ANAGRAMA

COMO DEBEN ABONARSE

LOS ARBOLES FRUTALES

Los agrónomos alemanes, después de minuciosos análisis químicos y de cálculos de producción, llegaron á establecer que los árboles frutales toman anualmente del suelo, por hectárea, un promedio de:

200	kilogramos	de cal.
150	id.	de potasa.
75	id.	de nitrógeno.
50	id.	de ácido fosfórico.

La aplicación de estas cifras ha dado excelentes resultados en la práctica, pues aun cuando en algunos casos no resulten muy exactas, nunca las diferencias son grandes. Además, representan un término medio bastante alto y es difícil que haya necesidad de aumentarlas en ningún caso. Por consiguiente, partiendo de las mismas, podemos establecer algunas fórmulas de fertilización.

Como para suministrar los 75 kilogramos de nitrógeno habría que aplicar 470 kilogramos de nitrato de sosa, convendrá recurrir, siempre que se pueda, al cultivo de leguminosas, de tiempo, en tiempo, en las plantaciones de frutales. Cuando éstas se hallan en praderas, como suele suceder en el Norte de España, el problema simplifica considerablemente, pues el prado es, por decirlo así, una fuente de nitrógeno. Los arboricultores deben pues, suministrar á los frutales, siquiera la mitad del nitrógeno que estos necesitan, y sea por medio de abonos verdes, ya utilizando residuos orgánicos ricos en azoe ó creando prados naturales en las plantaciones.

Hechas estas salvedades, por lo que al nitrógeno se refiere, recomendamos la siguiente fórmula, que ha dado excelentes resultados en la práctica:

Superfosfato de cal del 18/20 por 100 3 á 4 kilogramos por área; sulfato de potasa ó cloruro potásico 2 á 3 sulfato de amoníaco 2 á 2,5.

A las tierras muy calcáreas, que suelen producir la clorosis en los árboles, conviene aplicar además, un kilo de sulfato de hierro por área.

Dichas materias se mezclarán íntimamente, y la mezcla obtenida se distribuirá á voleo, en todo el actual mes de Marzo, enterrándola por medio de labor.

En las tierras pobres de cal se aplicarán escorias Thomas, en vez de superfosfato, á razón de 3,5 á 4,5 por área.

Como abono potásico debe preferirse el cloruro para terrenos calizos, y el sulfato de potasa para los pobres de cal.

ALIMENTACION HIGIENICA

La cuarta parte de lo que comemos ordinariamente, bastaría para sostener nuestro cuerpo en buen estado; sin detrimento de ninguna de sus funciones; las otras tres cuartas partes ponen en peligro nuestra vida.

La gran mayoría de las gentes come mucho más de lo que puede asimilar. Cada cual sabe qué alimentos son fácilmente digeribles y cuales no lo son; y el peligro está en no prestar oído á lo que la naturaleza propia le enseña á cada uno. Las comidas más sencillas son generalmente las más sanas. El apetito por comidas muy condimentadas y exquisitas puede ser prueba de un buen gusto, más ó menos bien cultivado, pero no es síntoma ni promesa de buena salud.

Cada cual debe regular su apetito de manera que al placer de la comida, que es momentáneo, no siga la larga molestia de una mala digestión. Para esto, cada cual con un poco de sentido común, es su propio médico.

«Al freir será el reir» dicen en España, pero si de algo deben precaverse las familias es de alimentos fritos, porque el exceso de grasa que les queda los hace de una digestión muy condimentada, y aunque una pequeña porción de carne es siempre elemento indispensable, por regla general aun las personas más parcas comen mas de lo necesario.

Los alimentos líquidos no son tan saludables como cree el vulgo que abusa de ellos, porque debilitan las fuerzas digestivas, ó mejor dicho, disuelven demasiado los jugos del estómago y aletargan su acción. Debe tomarse moderadamente, entre plato y plato.

Después de un trabajo rudo repótese por lo menos media hora antes de comer.

AFORISMOS

Debe pesar á los niños para saber que, cuando no crece, está amenazado de raquitis ú otra enfermedad. Al fin del primer año debe triplicar el peso que tuvo al nacer.

El dar jarabes á un recién nacido para subsanar las deficiencias de la naturaleza, es empeñarse en dar lecciones á quienes nos la están dando á toda hora.

IMPRENTA DE EL ACCITANO,

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobrestimbrados tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Esquelas de funeral

Todas las que se encarguen á esta imprenta serán insertas en la tercera plana de este periódico, publicándose además, si así lo desea la parte interesada, un suelto necrológico del finado, facilitándole tambien gratuitamente á la familia diez mejeplares del número en que aquellos trabajos aparezcan insertos.

Mercado Público

Trigo	fanega	de	12'50 á 12'70
Celada	»	«	05'50 « 06'00
Habas	»	«	12'00 « 12'50
Cañamones	«	«	00'00 « 00'00
Judías	«	«	24'00 « 25'50
Lentejas	«	«	10'00 « 10'00
Aceto	arroba	«	14'00 « 15'00
Maíz	«	«	00'00 « 00'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Papas	quintal	«	03'50 « 04.05

El CORREDOR

ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

S. D.